

Helens Baay

Kapiteyns Kloof

spa

Vista general del Bvlgari Resort, al sur de Bali.



¿EXISTE EL PARAÍSO?

Definitivamente, sí. El hotel de Bvlgari en Bali lo tiene todo: paisajes maravillosos, playa privada, tratamientos en pareja... ¡Tan exquisito como sus joyas! por **MARÍA FERNÁNDEZ-MIRANDA**

Volar desde el aeropuerto de Madrid hasta el de Denpasar nos ha llevado exactamente 24 horas. ¿Demasiadas? En absoluto: merece la pena cruzarse el mundo con tal de poder poner el pie –aunque sólo sea una vez en la vida– en el maravilloso Bvlgari Resort de Bali, situado al sur de la isla. En este hotel no se reservan habitaciones, sino villas completas, y su *spa* (ubicado dentro de un templo traído de Yakarta) es uno de los rincones más relajantes con los que cualquiera pueda soñar. En él se realizan tratamientos individuales o, mejor aún, en pareja. Las herramientas para llevarlos a cabo son las otras *alhajas* de esta firma joyera: sus cosméticos. Todos ellos están formulados con un ingrediente común, una sofisticada esencia de gemas (en concreto, contiene turmalina, citrina, malaquita y zafiro). Aseguran los responsables de Bvlgari que ese compuesto deja la piel radiante, protegida y revitalizada. Claro que el exclusivo entorno en el que se aplican los protocolos debe de potenciar notablemente sus efectos... Y es que el *resort* de Bali es un paraíso. Para empezar, cuenta con playa privada, a la que se accede mediante un ascensor panorámico. El complejo agrupa 59 villas, situadas a 50 metros sobre el nivel del mar y construidas según las pautas arquitectónicas de la zona. Cada una de ellas esconde un montón de caprichos, desde la habitación con



Una de las camillas donde se realizan los tratamientos.



La piscina desbordante del hotel.

FOTOS: D.R.

Playa privada del hotel.



cama *king size* hasta la terraza con piscina desbordante privada. El cuarto de baño merece un capítulo aparte, porque ofrece la posibilidad de ducharse al aire libre, bajo las estrellas. Y en él no faltan, por supuesto, las velas y el incienso marca Bvlgari. Por cierto, las villas están tan integradas en la naturaleza que el huésped encontrará en su terraza una tarjeta en la que el equipo del hotel le aconseja «no dar de comer a los monos» que merodean por allí. Y, aunque parezca imposible, esta ración de lujo aún puede duplicarse si se reserva la villa Bvlgari, la más grande del *resort*. Lo que la hace especial es que tiene capacidad para alojar a varias familias y cuenta con unos jardines y una piscina dignas del magnate más poderoso. El complejo es una suma de Oriente y Occidente. ¿Un ejemplo? El huésped puede visitar el templo hinduista que forma parte de las instalaciones y, a continuación, cenar en el restaurante italiano que hace honor al origen de la marca. Actualmente sólo existen dos hoteles de esta firma en todo el mundo: el de Bali y el de Milán, aunque se prevén próximas aperturas en Europa. Al fin y al cabo, este imperio lleva ofreciendo exclusividad desde 1884, cuando Sotirio Bvlgari (un emprendedor de procedencia griega) abrió en Roma su primera tienda de artículos de plata. Hace décadas que las joyas de la marca –cuya embajadora más reciente es la actriz Julianne Moore– son objeto de culto de las *celebrities*. Ya lo dijo en su día Richard Burton: «La única palabra que Liz (Taylor) sabe decir en italiano es Bvlgari». Hoy la firma se reinventa con su apuesta por desarrollar, desde su departamento de investigación en Suiza, productos de belleza que entronquen con las raíces de la empresa, tal y como subrayó en Bali su actual presidente, Paolo Bvlgari: «El origen de nuestra cosmética está en las piedras preciosas». Este directivo también aprovechó la ocasión para certificar que, a pesar de las crisis económicas, «la gente no puede vivir sin estética». El *resort* de Indonesia es una clara muestra de que el lujo supremo todavía sobrevive en algunos puntos del planeta. ✕

Alta cosmética

En sólo tres años, Bvlgari ha conseguido desarrollar una extensa colección de cosméticos que destaca por su efectividad. Consta de seis líneas: *Source Defense*, *Lumiere*, *Precieuse*, *Merveilleuse*, *Cleansing* y *Blanc Original* (esta última, de productos blanqueadores, no se comercializa en España). Aunque los cosméticos se pueden adquirir para utilizar en casa, todos ellos constituyen también la base de los tratamientos de belleza que se realizan en el *spa* de Bali. El último producto en unirse a esta familia es *Source Defense Serum*, un concentrado que protege las mitocondrias, estructuras donde se produce la respiración celular. Además de la esencia de gemas de Bvlgari, el nuevo cosmético contiene thioneine-EC. «Este complejo es dos veces más potente que la idebenona y la coenzima Q10», afirmó Patrizio Stella, responsable de la división de fragancias y cosmética de la empresa italiana, en referencia a dos famosos ingredientes antioxidantes. (Arriba, todos los productos de la línea *Source Defense*.)

Detalle del templo ubicado dentro del *resort*.



Los productos que se utilizan en el *spa* están formulados con una sofisticada

esencia de gemas que contiene turmalina, citrina, malaquita y zafiro.

Construcción que alberga el *spa*.

